



ICE PRESEN

Érase una vez, unos juguetones pingüinos que vivían felices en la Antártida. Se pasaban todo el día haciendo toboganes de hielo, pescando, jugando con sus amigos.....eran muy muy felices.

Un precioso día de febrero, cuando los pingüinos estaban descansando tumbados sobre el hielo, empezaron a observar unos extraños objetos que llegaban por el mar y se acercaban misteriosamente a la orilla. Tenían un aspecto muy raro. Flotaban en el agua y presentaban un aspecto sucio y desagradable.

- ¿Qué es eso? - dijo uno de ellos. - ¿Qué son esas cosas que flotan en el agua???
- No son peces..... y se están acercando a la orilla.....
- Alejaos de la orilla- gritó un pingüino que tenía aspecto de ser el mayor de la colonia. - No os acerquéis.....es basura. Es basura de la que tiran los humanos.....no la toquéis.....no dejéis que os atrape las patas o las aletas.....corred.....

Las mamás y los papás empezaron a reunir a todos sus hijos e hijas para intentar huir. Pero, ¿dónde irían? La Antártida era su hogar. No tenían otro lugar donde vivir.

La colonia de los pingüinos miraban atónitos cómo su hábitat desaparecía sepultado por la basura, sin que pudieran hacer nada para remediarlo.

Pasaban los días, los meses..... y la basura seguía llegando. Los pingüinos ya casi no reconocían su mar azul, sus aguas cristalinas.....Sus caras se iban entristeciendo. Ya no eran los pingüinos felices que jugaban en las gélidas aguas de la Antártida.

Pero sus problemas no habían hecho más que empezar.....

El tiempo empezó a cambiar de manera trágica. Empezó a hacer mucho calor. El sol brillaba y brillaba y derretía todo el hielo. Las casas, los iglús, los toboganes.....todo se fue haciendo agua.

A los pocos días dejó de brillar el sol. Parecía que todo iba a volver a la normalidad.....pero no. Nada más lejos de la realidad. Los pingüinos miraban al cielo estupefactos. Todo se volvió oscuro y se llenó de nubes. Empezó a llover.....sin parar. De día y de noche. No paraba de llover.

Nadie en la colonia entendía lo que estaba pasando, ni siquiera los pingüinos más ancianos podían explicarlo. En sus rostros se reflejaba el miedo de saber que su mundo estaba empezando a desaparecer.

Sin poder hacer nada para evitarlo, sucedió lo inevitable:

- Corred, corred..... mirad lo que le ha pasado a mi mamá, tiene algo en la pata y no puedo quitárselo.
- Y eso que viene, ¿qué es? tened cuidado que con eso pescan los humanos....
- Ai, ai,ai, se me ha enganchado en el pico...
- Tira, tira que es muy peligroso.
- No puedo...no puedo quitarlo.....AYUDAAAAAAA

Los pingüinos estaban desolados. La basura estaba amputando sus patas, sus aletas.....se pegaba por todas las partes de sus cuerpecillos doloridos.....

Entonces los pingüinos más jóvenes decidieron rebelarse.

Y decidieron encontrarse con los malvados humanos que estaban destrozando sus vidas.

Los científicos les escucharon con mucha preocupación. Sabían lo que estaba pasando. Consternados y tristes decidieron hacer lo único que podían.....usar toda su sabiduría para ayudar a la Antártida.

Los científicos reunieron su gabinete de crisis. Fue una científica menuda, de mirada clara y amplia sonrisa la que tomó la palabra.

- **Compañeros y compañeras: los pingüinos han hablado y nos han dado una buena lección a todos los humanos que poblamos la TIERRA. Nuestro planeta está en peligro y solo nosotros podemos salvarlo de un futuro incierto. Tenemos que limpiar el continente. Y para hacerlo contamos con la ayuda de los niños y niñas. En una pequeña ciudad de un país situado al sur de Europa, llamada Vitoria/Gasteiz, hay un colegio diferente a los demás. En ese colegio los alumnos y las alumnas se convierten a diario en héroes ayudando a limpiar el planeta. Los niños y las niñas se hacen llamar “los astronautas limpiadores” y el colegio es LA PRESEN.**

Todos los asistentes a la reunión se pusieron de pie y empezaron a aplaudir.

- **¡Llamemos a los alumnos y alumnas de LA PRESEN!!!!!!**
- **¡Genial!!!!!! ¡Es la solución a todos nuestros problemas!!!!!**
- **¡Empecemos llamando a TORPAPEL!!!!!!**
- **¡TORPAPEEEEEELLLLLLLLLLLLLL!**

- **¡Muchas gracias Torpapel por ayudarnos a recoger todos los papeles, cartones...!**
- **Pero siguen quedando muchos residuos...**
- **Mirad una cáscara de plátano, un trozo de bocadillo, galletas...**
- **Y lo peor es que si se lo comen nuestros amigos los pingüinos, se pueden poner enfermos o morir.**
- **Tengo una idea: llamemos al glotón que se come todo.....**
- **¡Sííí!!!! A Marroitzu komilon, que es muy gracioso y un tragón. ¡Le gustan todas las sobras de la comida!!!!!!**
- **MARROITXUUU KOMILOONNNN**

- **¡Perfecto Marroitzu komilon! ¡Te has comido todas las sobras!!!!!! Eres un máquina!!!!!!**
- **Aunque todavía queda mucho por recoger... No podemos parar. Sigamos...**
- **Los niños y las niñas de Presen estaban muy contentos con lo que estaban consiguiendo. Todo estaba empezando a oler a limpio. Ya había mucha menos basura. Pero aún faltaba otra batalla por ganar: el plástico. ¿Qué podemos hacer con el plástico?**
- **Llamemos a Horiplasti para que nos ayude, que se lleve todo el plástico.....**
- **HORIPLASTIIIIIIIIIIIIIIIIIIII**

- ¡Gran actuación Horiplasti, bravo! Pero no podemos perder más tiempo, nos queda poco para conseguirlo...
- ¿Qué nos queda?
- Aún nos queda otra batalla difícil: el cristal.
- El cristal puede hacer heridas graves.....
- ¡Habrá que quitar todo el cristal cuanto antes para no tener ninguna desgracia más!!!!
- ¿Pero cómo se llamaba el encargado de quitar el vidrio? No me acuerdo...
- Tenía un nombre muy raro...
- Beiraontzi
- ¡Eso eso, llamemos a Beiraontzi!!!!
- ¡BEIRAAAANTZIIII!

Los astronautas limpiadores no cesaron en su empeño hasta acabar con toda la basura y cuando regresaron a sus casas se dieron cuenta de que había merecido la pena. El planeta se había convertido en un lugar más limpio, el aire se podía respirar y las flores asomaban sus pétalos para volver a mostrarse hermosas.

Los pingüinos volvieron a su hogar, a la Antártida, y retomaron sus juegos en los toboganes helados. Volvieron a sonreír. Siempre llevarían en sus corazones a ese maravilloso grupo de niños y niñas de la Presen de Vitoria/Gasteiz que tanto les habían ayudado. Habían cambiado sus vidas para siempre, y también la de todo el planeta.

En la Presen seguimos trabajando duro.

TENEMOS QUE RECICLAR, REUTILIZAR Y REDUCIR.

¡Y así seremos todos más felices!!!!!!!!!!

